Semana del 6 al 12 de abril de 2025

CARACTERÍSTICAS DEL VIEJO HOMBRE

Efesios 4:22-32

En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros. Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo. El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad. Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes. Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

El apóstol Pablo, también tuvo que enseñar a la iglesia, acerca del viejo hombre que se supone, ya dejamos atrás. Pero, esto, es solo una suposición, porque fuimos habituados a lo malo, entonces, nos es más fácil repetir las cosas malas que hacíamos, antes que hacer lo correspondiente a la voluntad del Señor. Cuando alguien se hace cristiano los demás esperan un cambio radical de vida y esto ocurre dependiendo de la firmeza y de la fe que la persona en mención tiene en el momento que decide abrazar el evangelio. La parábola del sembrador nos da una ilustración en ese sentido, ya que a veces vemos personas que se convierten y algunos días más tarde, vuelven a su vieja vida, dejando un sinsabor, al no entender qué sucedió, por qué se apartó o si fue que nunca se convirtió verdaderamente a Cristo. De otro lado, hay personas que, a pesar de llevar años en el evangelio, siguen con un estilo de vida que es igual a la de cualquiera otro que nunca se ha convertido. No es posible ser cristiano y llevar una vida como la de un mundano normal, con el pretexto de que, **"algún día voy a cambiar"**. La vida en el Señor no es un juego y si alguien actúa de esta manera, es porque no ha entendido el amor del Señor y la salvación tan grande que él nos dio. Sin embargo, la gran mayoría de cristianos se esfuerza por agradar al Padre, aunque haya ciertas áreas que le cuestan un poco más que otras, para poder ver un cambio sustancial. A eso haremos referencia esta semana, de la mano del apóstol Pablo que nos invita a dejar atrás nuestra vieja manera de vivir e iniciar aquella que agrada a nuestro Señor y Salvador. Bendiciones.

Lunes

EL VIEJO HOMBRE ESTÁ ENGAÑADO Y SU MENTE REQUIERE SER RENOVADA.

Romanos 12:1-2

La Biblia nos habla acerca de lo que significa conformarse a este siglo, lo cual no es otra cosa que vivir o imitar las conductas y costumbres paganas que cada día cogen más fuerza en nuestra sociedad, gracias a los medios masivos de comunicación y a las redes sociales. La amenaza del mundo a los cristianos, en especial a los niños y jóvenes, es: ***"haz lo que yo hago o si no, te aparto, te aíslo, te desconozco y, hasta te menosprecio";*** esto a sabiendas que naturalmente somos personas sociables y sentimos la necesidad de compartir con nuestro prójimo. La desventaja en la que estamos, es por causa de ser seguidores de nuestro Señor Jesucristo, lo cual nos inspira a comportarnos de maneras que agradan al Señor, pero que a los ojos del mundo nos hacen ver como retrógrados, anticuados, pasados de moda y por ende nos sacan de los posibles grupos en los que pudiéramos compartir. Esto no debiera agobiarnos, aunque en la práctica así sucede, somos puestos en la mirada de todos y los comentarios acerca de nosotros trascienden hasta llegar a la burla. Lo que debemos tener claro, es que tenemos un llamado contundente a ser luz en medio de las tinieblas y que la solución no es aislarnos, como tampoco el volvernos iguales a ellos, es decir, vivir practicando exactamente lo que el mundo hace para pretender ser reconocidos; el propio Jesús no temía compartir, incluso con pecadores, pero no su pecado, sino la Palabra de Dios. Jesús era una persona agradable, hasta las multitudes le seguían porque encontraban en él esperanza de vida. Es por esto que nuestro entendimiento debe ser renovado, no conformado al mundo, ni a la religiosidad, que crea una barrera entre las gentes y el poder compartir la Palabra de Dios. No todos nos querrán, pero no por eso nos callarán, tampoco nos podrán robar la pasión por las almas y el compartir acerca de nuestra salvación.

Martes

EL VIEJO HOMBRE SE RINDE A LA MENTIRA

Juan 8:44

Es impresionante en lo que se ha convertido la mentira para la humanidad, es la herramienta perfecta para salir de todo tipo de atascos sociales; cuando alguien se encuentra contra la pared al ser requerido en algo de lo cual no tiene una explicación convincente, saca su as bajo la manga, llamado mentira, para quedar bien, para lograr un propósito como… suavizarle una noticia a alguien, vender algo, convencer a otros, conquistar a una persona, no ir a trabajar, etc. Así vive el viejo hombre y esto es a nivel global, aunque haya personas que dicen que no soportan la mentira, pero en la práctica viven en ella de maneras muy sutiles. Jesús fue más allá, acusando a ciertos hombres con palabras muy duras. Es más, los llamó hijos del diablo quien es el padre de la mentira; recordemos cómo desde el jardín del Edén, Satanás usó la mentira para engañar a Eva y a su esposo Adán. Les mintió y les hizo desobedecer al mandato claro que el Señor les había dado; es decir, la mentira es el primer pecado cometido por el ser humano desde el principio; más adelante vemos al mismo Caín, hijo de Adán y Eva, mintiendo al propio Dios, acerca del paradero de su hermano Abel, comportándose como alguien que cree sabérselas todas y pretendiendo salir fácil de esto, como si a Dios se le pudiera mentir. Entonces, encontramos que la mentira se riega como espuma y fácilmente se aprende a hacerlo. Pero es justamente eso lo que el apóstol exhorta a dejar, para que nos liberemos de ello, lo cual pertenece al viejo hombre; es Jesús quien nos guiará de su mano y nos fortalecerá para que ya no lo hagamos más. Una vez que nos liberemos de ello, sentiremos la bendición de estar en paz con nuestro Hacedor.

Miércoles

EL VIEJO HOMBRE ESTÁ LLENO DE IRA

Santiago 1:19-21

Está muy de moda la palabra tolerancia; lo más significativo es que se usa mucho en ámbitos de convivencia ciudadana, ya que el solo hecho de salir a la calle es un gran reto, porque se ponen a prueba la paciencia, la templanza y la bondad; soportar las situaciones incómodas del tráfico, o las molestias que puedan ocurrir al interior de un transporte público, o cuando alguien ignora que tenemos el turno y se nos adelanta, o cuando el sistema de salud nos falla en la entrega de medicamentos, o en brindarnos una cita que requerimos con urgencia, o una mala atención al realizar alguna diligencia o compra; pero no solo es en la calle, al interior de los sitios de trabajo o de estudio, suceden todo tipo de circunstancias que nos hacen enojar, simplemente son situaciones que ponen a prueba nuestro aguante y muy posiblemente caemos en la ira, mostrando el viejo hombre que aún se está moviendo en nuestro interior. Lo más triste, es que esa ira es con lo que muchas veces llegamos al hogar y son nuestros seres más queridos quienes sufren las consecuencias de nuestro enojo. La ira, dice la Palabra, ***"no obra la justicia de Dios"*** (Santiago 1:20), es decir, que cuando estamos airados, somos injustos y nuestras actuaciones no corresponden a la calidad de hijos de Dios que en ese momento se nos demanda; por tanto, es hora o momento de pedir al Espíritu Santo que nos limpie de la ira, que sane nuestro interior, que sea su paz gobernando el corazón, para que demos a conocer a Jesucristo en todos nuestros ámbitos y él sea glorificado por quienes ven nuestro testimonio; para que esos que nos ven, tengan también, esperanza de vida en Cristo el Señor.

Jueves

EL VIEJO HOMBRE SE APROPIA DE LO QUE NO LE PERTENECE

Josué 7:11-12

Un hecho muy vergonzante ocurrió cuando los hijos de Israel, después de haber vencido en la batalla de Jericó, el día que los muros de aquella ciudad fueron destruidos, pues un hombre tomó de las cosas que estaba prohibido tomar, ya que la indicación del Señor era que todo debía ser destruido. Este hombre vio algunas cosas que le parecieron muy hermosas, las cuales codició y llevándolas a su casa las escondió. Pensó que al no haber quien lo hubiese visto, todo iba a quedar en secreto y seguramente más adelante iba a poder hacer uso de esas cosas. Sin embargo, no ocurrió así, ya que, en la siguiente batalla, los de Israel tuvieron una gran derrota contra un pueblo pequeño, por lo cual, al indagar con el Señor, descubrieron que, a causa de un anatema o maldición, el cual era el haber hurtado aquellas cosas, ahora los hijos de Israel estaban en desgracia y la bendición del Señor no los acompañaría en sus próximas batallas. Fue por tanto necesario descubrir lo que sucedía y todo salió a la luz. No solo quien había cometido el ilícito, sino también toda su familia fueron sentenciados a causa de su pecado. Vemos cómo el robo trae consecuencias bastante perjudiciales no solo para quien las comete, sino para toda su casa o familia. Lo que antes se pensó, sería una gran ganancia, ahora se convierte en desgracia para todos. El robo también hace parte del viejo hombre y si queremos vivir en la bendición del Señor, debemos alejarnos completamente de él. Pidamos la sanidad completa al Señor y permitamos esa obra de sanidad interior en nuestras vidas. Creamos que Dios nos bendice sin necesidad que tomemos lo que no nos pertenece.

Viernes

LA FIDELIDAD DE DIOS NECESIDADES

Efesios 5:1-4

El lenguaje de un hijo de Dios le caracteriza justamente por eso, por hablar de manera que edifica y no destruye a los oyentes; en el mundo se habla no solo con palabras deshonestas, sino lo que se habla, no honra, ni da gloria a Dios. Así habla el viejo hombre y si nosotros somos nuevo hombre, debiéramos adoptar también su lenguaje. Las expresiones que se emiten por la boca llevan de por sí, una intención; a veces, ni el mismo hablante la conoce, porque por su condición, no presta atención a sus palabras. No sabe quien así habla que, si lo desea, puede edificar en medio de corazones derribados, sanar a personas enfermas en su alma, traer esperanza a seres desilusionados, que incluso han perdido toda expectativa de vida. Pero, para ello se requiere un cambio total, dejando atrás al viejo hombre y su lenguaje, para cambiarlo por esa obra interior que se comporta como lo haría nuestro Señor Jesucristo. Recordemos cómo Pedro, cuando fue acusado de ser discípulo de Jesús, lo fue con el argumento de hablar como él lo hacía, es decir, su lenguaje y forma de hablar, lo delataba. Para no parecerse entonces a Jesús, comenzó a hablar con todo tipo de expresiones groseras, dejando así en claro que ni siquiera le conocía. No olvidemos cómo esto le causó gran dolor y lágrimas, pues había negado a su maestro. Nuestra forma de hablar nos delata y muestra, si quien habla es aún el viejo hombre o el nuevo. ¿Cuál es tu lenguaje?

Sábado

LA FIDELIDAD DE DIOS, NOS MANTIENE FUERTES

Jonás 4:1-9

Hace dos días vimos que el viejo hombre saca a relucir la ira como forma de afrontar sus inconformidades, pero, hoy la Palabra va más allá y nos muestra cómo no solo el viejo hombre se aíra, sino que en muchas ocasiones es explosivo, así como en este ejemplo lo fue Jonás. Este profeta, en lugar de estar agradecido con Dios por haber traído salvación a esta gran ciudad, se sentó a esperar que Dios la destruyera a causa del pecado. Su enojo cobró mayor fuerza cuando una planta que Dios le dio para que lo protegiera del ardiente sol, se secó y él quedó expuesto al calor abrazador. Dios amorosamente, le trajo una enseñanza mostrándole cómo su amor y misericordia son mayores al juicio y destrucción de personas que como decía la escritura, no sabían distinguir entre su mano derecha y la izquierda. Debemos permitir que el amor de Dios se haga presente en nuestros corazones y sepultar la explosividad del alma, ella no da cuenta de quién es Jesús, por el contrario, muestra las características de un ser que no conoce a Dios y que es gobernado por el enemigo y sus pasiones carnales, las cuales, pueden llevarle a cometer acciones que traerán consecuencias funestas para su vida y posiblemente a la de muchos otros. Dios sana corazones y fluye en amor y compasión por las almas necesitadas y nosotros ahora hacemos parte de su reino.
¡Bendiciones!